

## I Jornadas de reflexión y debate sobre práctica docente universitaria

### Facultad de Ciencias Sociales – UBA

15 de Abril 2015

**Autoras:** Prof. Lic. Silvia Paley; Prof. Lic. Flavia Angelino, Prof. Lic. Karina Agadia, Prof. Lic. Cecilia Samanes, Prof. Lic. Wanda Pagani.

Materia: “**Didáctica o Coordinación de Grupos de Aprendizaje**”. Profesorado de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.  
didacticapaley@gmail.com

### **Eje 3: Experiencias de evaluación de los aprendizajes**

#### **“El portafolio como estrategia de evaluación reflexiva”**

*“(…) La práctica de reflexión conjunta genera identidad y permite construir una noción de cuerpo profesional. Para que esto ocurra, es necesario que la reflexión sobre los saberes y las prácticas docentes, sea sistemática y sea sostenida en el tiempo. Por esto nos parece que uno de los caminos más prometedores es de comprender desde dentro la vida y el trabajo de los maestros y profesores. Esto ha llevado a muchos investigadores a indagar en la construcción de identidad docente a partir de las situaciones de vida cotidiana, de los discursos, de las percepciones, de los modos de ser. Es así que se han construido biografías docentes a través de narrativas lo que ha permitido recuperar las voces de maestros y profesores. La identidad y la forma de construirla a través del relato, es una lectura que hace el docente de los contextos en los que vive y los modos de enfrentarse a ellos (…)” Denise Vaillant <sup>1</sup>*

Desde la Cátedra *Didáctica o Coordinación de Grupos de Aprendizaje*, del Profesorado en Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA), proponemos una serie de reflexiones tendientes a la configuración de saberes didácticos en dicho tramo de formación, donde el **portafolio** se constituye como estrategia privilegiada a la hora de evaluar procesos y resultados desarrollados por quienes se aventuran a la experiencia de formación para enseñar Sociología.

Se trata de un análisis del proceso de resignificación de la identidad de los sociólogos en tanto docentes, que necesariamente implica un diálogo y encuentro permanente entre saberes disciplinares y saberes didácticos a partir del sustrato en común que consideramos compartidos por la Sociología y la Didáctica: la enseñanza como práctica social compleja y de intervención social. De todas las intervenciones

---

<sup>1</sup> Denise Vaillant, “La Identidad Docente”. Trabajo presentado en el I Congreso Internacional “Nuevas Tendencias en la Formación Permanente del Profesorado”; Barcelona, 5, 6 y 7 septiembre 2007

posibles en el campo de la Sociología, interesa en nuestra asignatura el abordaje de la intervención didáctica o pedagógico-didáctica. Sustentada en definiciones epistemológicas, teóricas y valorativas cuyos marcos teóricos se trata de revisar una vez más para que el sociólogo como docente configure un saber didáctico, un saber acerca de la enseñanza.

Desde una perspectiva de evaluación como proceso de diálogo, comprensión y mejora (Santos Guerra, 1993) el proyecto de cátedra se propone desarrollar un proceso de resignificación de los contenidos trabajados en las asignaturas de la carrera de Sociología, incidiendo especialmente en aquellas que analizan la relación entre “conocimiento del contenido” y “conocimiento didáctico del contenido” (Bolívar Botia, 1993) y, a la vez, que el cursante se introduzca en el conocimiento y reconocimiento del ámbito escolar, específicamente del “aula”, como actual o futuro espacio de inserción, sea en las instancias de práctica o ya como profesional una vez egresado.

Consideramos que el saber didáctico encierra una dosis considerable de complejidad dado que su objeto, la propia enseñanza, reviste ese carácter. La enseñanza es una práctica social, institucionalizada y cambiante, lo es también la acción personal de un docente que desarrolla una práctica situada, en momentos y contextos específicos con grupos de estudiantes también particulares.

### **Acerca de la evaluación**

Consideramos que la forma de evaluar depende, en gran medida, de nuestras concepciones sobre qué es **enseñar** y de qué sentido tiene la evaluación **de los aprendizajes** en nuestra tarea.

En el marco de una evaluación integradora, reflexiva y criterial, el portafolio como herramienta de recolección de evidencias, da cuenta de este entramado de relaciones, donde lo estructural se reúne con lo subjetivo, dando cuenta de la complejidad de la relación entre enseñanza y aprendizaje, sobre todo si pensamos en la “buena enseñanza” (Fenstermacher, 1989) sustentada en valores éticos y en la validez epistemológica de lo que se enseña. Se posiciona, entonces, como un instrumento “bisagra” para aunar procesos identitarios<sup>2</sup>, el desafío es la implementación e interpretación en diálogo constante con lo variable mismo de la vivencia.

Siguiendo a De Ketele (1984) compartimos que *“Evaluar consiste en recoger un conjunto de informaciones reconocidas como suficientemente pertinentes, válidas y confiables, y examinar el grado de adecuación entre este conjunto de información y*

---

<sup>2</sup> Esta idea será desarrollada en el párrafo “Algunos interrogantes que desafían desde lo identitario como proceso complejo”.

*otro conjunto de criterios considerados suficientemente adecuados a los objetivos fijados al comienzo o ajustados durante el camino, a fin de fundamentar una toma de decisión”.*

En concordancia con esta postura uno de los objetivos propuestos en el programa de la materia es “que los estudiantes desarrollen capacidades para valorar la necesidad de evaluar permanentemente las acciones desarrolladas como punto de partida para el cambio y la mejora de la enseñanza”, el **portafolio** como estrategia de evaluación formativa y formadora resulta muy rica para recoger evidencias acerca de los logros de los estudiantes en relación a este objetivo.

Situándonos desde un enfoque reflexivo de la enseñanza, es fundamental evaluar el proceso de aprendizaje además de evaluar el producto. Recoger evidencias evaluativas sobre la construcción de competencias de cada estudiante. Desde este enfoque, *“los hechos evaluados son los hechos contruidos (...) suscitados por las situaciones de evaluación implementadas, las metodologías elegidas, las herramientas utilizadas, la naturaleza del apoyo dispensado”* (Cappelletti, 2010:189).

De esta manera, identificamos actores que interpretan roles diferentes -estudiante, docente-, situaciones y realidades, que conviven en la clase. La evaluación tiene en cuenta esta complejidad: la situación en la cual el aprendizaje se desarrolla, las características del grupo clase, los roles que los diferentes actores asumen, el nivel obtenido por el estudiante en comparación con su nivel alcanzado anteriormente.

### **Lugar y rol del sociólogo-docente como autor**

La tarea del docente es -en el paradigma constructivista- ayudar a construir aprendizajes significativos que contribuyen a la significación de la propia identidad. *“El que construye es el estudiante; los cambios cognoscitivos se dan en el interior del sujeto. Esto constituye un proceso psicológico del cual el estudiante es el protagonista”* (Avolio de Cols, 2000:52). Ejercitar una práctica reflexiva implica colaborar en el desarrollo sobre la manera de pensar, de decidir, de actuar de los estudiantes.

Desde este punto de vista, el portafolio posibilita un contacto con el proceso de construcción de saber didáctico del estudiante a lo largo del cuatrimestre, lo que habilita una mirada más amplia en donde la evaluación no se limite al momento final en el que se presentan los resultados, sino que está entramada en todo el transcurso del proceso de elaboración de las producciones.

### **Enseñar, evaluar, estudiantar**

Proponemos, desde nuestro trabajo en Didáctica, que el estudiante es el protagonista de su aprendizaje, aprendiendo a organizar el conocimiento. Y es ese mismo ejercicio el que habilita la construcción de aprendizajes significativos.

Como el portafolio está en **continuo diseño a lo largo de todo el proceso**, brinda la posibilidad de potenciar la capacidad de los estudiantes para la reflexión en la acción. **La creatividad implicada en la selección de los trabajos** a incluir en el portafolio muestra el cambio y movimiento que son inherentes al proceso mismo de aprendizaje. Promueve poner en tensión nuestros saberes previos y habilita a la revisión de nuestros pensamientos, posibilita el análisis de los errores cometidos, no como patológicos, sino como parte del proceso normal de aprendizaje.

Para que haya aprendizaje debe haber un cambio. Podemos distinguir estos cambios que en algunos casos consiste en agregar, desplazar o sustituir elementos, el cambio se produce mediante asociaciones y de una forma acumulativa. Otro tipo de cambio implica una reorganización de los esquemas cognitivos, en este caso, lo que cambia es la estructura, se enriquecen las relaciones, se producen diferenciaciones entre los elementos y síntesis integradoras cada vez más complejas.

### **Del proceso de construcción...**

La invitación de la cátedra se realiza proponiendo a los estudiantes desde el inicio asumir un rol activo en el proceso de evaluación de su propio aprendizaje, mediante el armado de un portafolio. La metáfora del portafolio remite un organizador que contiene las producciones realizadas en proceso formativo y de las cuales cada uno puede dar cuenta a partir de sus propias valoraciones. De este modo el armado del portafolio se estructura sobre la base de tres procesos: *selección*, *organización* y *reflexión*. Tres procesos amalgamados que permiten valorar el proceso de aprendizaje individual que cada uno de los estudiantes pudo construir en el trayecto formativo.

Así, el primer proceso de **selección** implica la inclusión en portafolio de las evidencias de aprendizaje, documentadas por los trabajos realizados en la cursada; tanto en etapa de elaboración en algunos casos, como en versiones finales en otras. Se agregan correcciones, señalamientos, revisiones y mejoras de las producciones realizadas evidenciando la complejidad del proceso de aprendizaje. La construcción de una colección con sentido implica a los estudiantes en un proceso selección significativo, orientado por los objetivos de aprendizaje, que evidencia los logros, las dificultades, los avances y los retrocesos en el proceso espiralado de construcción de saber didáctico.

En segundo lugar se invita a los estudiantes a establecer la **organización** de las colecciones presentadas mediante la creación de secciones del portafolio. Así, la división que los estudiantes realizan del contenido del portafolio constituye desde el

punto de vista docente una herramienta valiosa que da cuenta del proceso de comprensión realizado y de la apropiación de categorías y criterios didácticos.

Finalmente, la **reflexión** sobre el contenido del portafolio es en clave de interpretación que pone de manifiesto el proceso vivo de formación. En ocasión de elaborar una introducción a la colección presentada, los estudiantes denotan mediante una producción narrativa su propio aprendizaje, que no solo da cuenta de la apropiación conceptual de un cuerpo teórico sino también les permite a sus autores reconocerse a sí mismos como aprendices.

→ Para el desarrollo de la tarea, se propone que los cursantes elaboren -en forma individual- una colección de trabajos seleccionados que:

- Evidencie la elección deliberada de trabajos que den cuenta de los logros, esfuerzos y procesos
- Constituya una colección ordenada de evidencias orientada por objetivos de aprendizaje
- Dé cuenta de una mirada retrospectiva sobre el propio trabajo hecho, proyectando un ajuste hacia el futuro

→ Podrá incluir:

- Como colección y selección de trabajos, puede responder las siguientes preguntas: ¿qué aprendí? ¿qué debo profundizar? ¿cómo hacerlo? ¿dónde buscar más información?
- Trabajos en curso y muestras de producciones terminadas
- Producciones extraescolares, como pauta de creatividad
- Trabajos que reflejen los aprendizajes y la evolución en los distintos campos de dominio de la disciplina
- Podrá estar organizado en diferentes secciones
- Contener una Introducción: oportunidad en que el estudiante exprese por escrito su pensamiento acerca del contenido de su portafolio. Momento que permite reflexionar e interpretar el significado de la colección y de su trayectoria.

→ Para la valoración de las producciones de los cursantes se considerarán los siguientes criterios:

- Coherencia, claridad, precisión y pertinencia de los trabajos presentados;
- Sustento teórico de los aportes;

- Grado de avance con relación a los objetivos propuestos dentro de los enfoques pedagógico-didácticos desarrollados

Para el desarrollo de armado del portafolio, que permite que la información recogida sirva de insumo para mejorar y establecer retroalimentaciones significativas, la propuesta de cátedra incluye un acompañamiento establecido por los tutores en horarios acordados con el grupo clase y la presentación en distintas oportunidades del portafolio en elaboración continua a los efectos de valorar, sugerir y orientar el proceso de construcción del saber didáctico.

### **Reflexionando**

Para recoger evidencias acerca de ¿qué se ha aprendido?, ¿por qué? y ¿cómo? son preguntas clave. La observación, la toma de registro y su posterior organización, selección y textualización, son herramientas fundamentales en una evaluación formativa y formadora. El portafolio es también un registro de las elecciones escogidas en diferentes momentos y por eso un registro de nuestros cambios. Estudiar ese registro es una oportunidad para ejercitar la autoevaluación, la práctica reflexiva, la formación permanente.

**La evaluación por portafolio es una herramienta útil ya que posibilita el compromiso del estudiante con su aprendizaje. Permite documentar el proceso y facilita la comunicación de sus logros. Asimismo, permite la colaboración con los estudiantes por parte de los docentes para facilitar el ejercicio de las habilidades de reflexión, autoevaluación y metacognición. En este sentido, pone en diálogo un proceso activo y creativo de selección deliberada y documentada de aprendizaje con un proceso de reflexión continuo sobre el propio aprendizaje.**

### **Algunos interrogantes que desafían desde lo identitario como proceso complejo**

El portafolio, como estrategia, como elemento de evaluación, permite movilizar las nociones de identidad y subjetividad, rompiendo con las nociones estáticas y reconstruyendo los cuerpos teóricos que podrían borrar procesos. Si *“Lo que se busca es construir conocimiento –como conciencia histórica- de la realidad social más que explicarla desde cuerpos teóricos determinados o “traficar información” a-histórica con estatus de verdad”*<sup>3</sup>, el portafolio brinda la posibilidad de narrar la propia historia del estudiante en el “estar siendo”, en la resignificación de la vivencia, la historia de vida

---

<sup>3</sup> Estela Quintar académica argentina residente en México. Ha dedicado gran parte de su quehacer al estudio de la “didáctica no parametral”, que considera la práctica de la enseñanza desde una perspectiva centrada en el sujeto y fundamentada en los principios de *circulación de ideas, resonancia didáctica* y la *didactobiografía*.

institucional se evidencia “in situ”, en la acción y dicción que implica un recorte propio y original. Es el origen entonces lo que aflora en esta propuesta evaluativa.

Es entonces, en palabras de Ricoeur que *“La propia identidad del ser no es más que una identidad narrativa.”*

### **¿Por qué el portafolio significa y resignifica la identidad y qué relación tiene con el evaluar?**

Es evaluar procesos, trayectorias, recorridos y estos dan cuenta de una idea de la misma subjetividad como movimiento, como acción y corte narrativo (Lukacs, 2010).

La identidad es entonces una posibilidad deconstruida en el portafolio.

Partiendo de la idea de la **identidad como proceso** y no como totalidad, nos vemos en la actualidad, ante la encrucijada de un diagrama de vida que no posee márgenes ni barreras de contención claras (Sennett, 2000).

La **realidad** se produce y reproduce continuamente pero, hoy en un mundo globalizado, puede llegar a una velocidad tal que los actores se diluyan en la producción y la perciban como externa e inalcanzable, lo cual limita toda posibilidad de creatividad, configurando un círculo de inercia y desasosiego (Portes y Hoffman, 2003).

Es entonces necesaria la pregunta sobre la **autoría**, espacio donde la posibilidad es real ámbito identitario. La interpelación de las estructuras que configuran formas de interpretación de lo social (donde la práctica socioeducativa es clave) permite configurar una categoría abierta y en tensión: el ser sujetos de discursos, el devenir intérpretes de los mismos y actores para luego generar las potencias necesarias para ser autores del relato, de la construcción misma de la realidad.

### **¿Por qué nos interesa evaluar trayectorias?<sup>4</sup>**

---

<sup>4</sup> Acerca de la noción de trayectoria Estela B. Cols indica como el término retoma las ideas de Bourdieu, donde se busca *“superar visiones objetivistas y subjetivistas de la acción y, en tal sentido subraya que no se puede concebir lo social como agregación de individualidades ni tampoco la acción individual como determinada por la estructura social. La noción de trayectoria le permite dar cuenta, entonces, de las relaciones entre las posiciones de un actor y el campo social en el que se mueve. (...) la trayectoria es la “serie de posiciones sucesivamente ocupadas por un mismo agente (o un mismo grupo) en un espacio en sí mismo en movimiento y sometido a incesantes transformaciones”* (Bourdieu, 1997:82) (...) La trayectoria supone **temporalidad, cambios**. Cambios en los actores y en el propio campo. Las trayectorias se pueden describir, reconstruir a modo de líneas que resultan de la observación de los movimientos de un actor o de un grupo a través del tiempo. (...) En tanto las trayectorias son diversas es posible preguntarse por los recorridos de un actor -sus lógicas, sus cambios, etc.- y por aquellos aspectos que diferencian a los distintos sujetos de un grupo y aquellos en los que se pueden observar recurrencias, puntos de afinidad. *“Tratar de comprender la vida como una serie única y suficiente en sí misma de acontecimientos sucesivos sin más vínculo que la asociación a un “sujeto” cuya constancia no es sin duda más que la de un nombre propio, es más o menos igual de absurdo que tratar de dar razón de un trayecto en el metro sin tener en cuenta la estructura de la red, es decir, la matriz de las relaciones objetivas entre las*

*“(…) La noción de trayectoria, en esta teoría, **representa la posibilidad de recuperar la figura del actor –sus decisiones y movimientos –, en el entendido de que estas posiciones constituyen las resultantes de un campo social más amplio de relaciones.**”(Cols, 2003)*

Es así que hablar de “trayectorias”, implica una nueva concepción del estudiante, no como forma estática, sino como autor, intérprete y creador de discursos en un campo social; lo cual posibilita la toma de lugar en un hacer con sentido, en una didáctica de autor.

Siguiendo a Estela Quintar, *“Re-sonar es confiar en la capacidad interna del sujeto, es confiar en que las cuerdas interiores que se tocan, afectan la dinámica de estar con otros en situación de aprehender-nos”* (Quintar, 2003).

Pensamos la construcción situada del rol docente desde la interpretación del estudiantar, ya que el estudiante no tiene un rol fijo, sino que es parte de un proceso constante y dinámico, donde la formación docente se vuelve movimiento creativo. Evaluar estas dinámicas es la propuesta que se abre desde el portafolio como dispositivo didáctico.

Siendo uno de los propósitos del portafolio dar cuenta de la autonomía como proceso, donde se *“va soltando la mano”*, para pasar a ser guía hacia la autoevaluación de los aprendizajes como finalidad.

### **¿Por qué esta nueva concepción del estudiantar?**

Se hace necesaria una mirada ético-política e ideológica, para encauzar la forma de portafolio a la par de la autonomía, lo cual hace necesario el pensar en la revisión de las prácticas docentes en el ámbito universitario.

Surge la necesidad entonces de la reflexión sobre las capacidades y herramientas construidas por los profesionales (Rol del intelectual crítico, Giroux), el lugar de la responsabilidad profesional sin el ahorramiento del sujeto, ya que la profesión implica acción ética y subjetividad en acción.

En este sentido, invitamos a los cursantes a **“ser estudiantes”**, a asumir un rol activo en su proceso de aprendizaje, a **“estudiantar”**, y a partir de esta invitación ofrecemos la herramienta de portafolio como posibilidad doble, por un lado de autoevaluación y de compromiso en **primera persona**; a la vez que brinda evidencias más ricas desde el punto de vista docente para evaluar.

---

*diferentes estaciones”* (Bourdieu, 1997: 82)” Extraído del documento INFD “La formación docente inicial como trayectoria” Estela B. Cols – el subrayado es nuestro-

## **Vivir en el presente**

El portafolio construye un “presente continuo”, donde la evaluación se significa en el movimiento mismo que permite la reflexión a posteriori. Se vive la evaluación desde estas ideas, ya que el adecuar y reseleccionar evidencias, permite la valoración del presente, estando en la escena, en situación, en un espacio clave de formación docente.

La práctica es praxis, unión y movimiento del hacer con sentido y situado, implica entonces identidad profesional y el yo en tensión desde la conformación única de la subjetividad del estudiante. Siguiendo a Meirieu, construir identidad es construir humanidad. Es así un posicionamiento ético donde la didáctica y la pedagogía del “estar siendo” confrontan con las prácticas ortodoxas de la evaluación que se basan, sobre todo, en el control sobre el estudiante anulando la autonomía.

Así, el portafolio es una síntesis original por dos lados: muestra el origen y origina/crea un protagonista, un yo narrativo que da cuenta de (relata, narra) su vivencia (la vida en las aulas) como proceso complejo. Se identifica así en su creación, crea y resignifica su propio lugar y espacio social. Aquí se abre la segunda arista, lo societal: en una sociedad donde los espacios se encuentran en tela de juicio o franca desaparición/ahorramiento, la posibilidad y necesidad real, es la creación de lugares que interpelen a quienes los ocupan.

La docencia se vuelve categoría abierta a la reflexión desde sus prácticas. Esta idea de praxis y diálogo implica negociación y apropiación discursiva.

El portafolio como dispositivo de evaluación, es la síntesis crítica en un proceso vivo, la vida en las aulas se vuelve emergente desde el mismo. El estudiante, como protagonista de su propio aprendizaje, entra a escena como autor.

## Bibliografía citada

- Avolio de Cols, S. (2000) La evaluación de los aprendizajes en el marco de los proyectos del aula. Capítulos 1 a 6, Marymar, Buenos Aires.
- Beck, U. y Beck-Gernsheim, E. (2001) *El normal caos del amor. Las nuevas formas de la relación amorosa*.
- Bolívar Botia, A. "Conocimiento didáctico del contenido y formación del profesorado: El programa de L. Shulman". En Revista interuniversitaria de formación del profesorado, ISSN 0213-8646, N 16, 1993.
- Cappelletti, G. (2010) "La evaluación por competencias". Capítulo 7 en A.A.V.V. *La evaluación significativa*, Paidós, Buenos Aires.
- Cols, Estela B. (2003): documento INFD "La formación docente inicial como trayectoria". Disponible on line en [http://cedoc.infed.edu.ar/upload/Cols\\_Laformacion\\_docente\\_inicial\\_como\\_trayectoria.doc](http://cedoc.infed.edu.ar/upload/Cols_Laformacion_docente_inicial_como_trayectoria.doc)
- De Ketele, J. M. (1984) "Observar para educar. Observación y evaluación en la práctica educativa". Editorial Visor: Madrid.
- Fenstermacher, G. Y Soltis, J. (1999): "Cap. 1: Enfoques de enseñanza", "Cap. 2: El enfoque del ejecutivo", "Cap. 3: El enfoque del terapeuta" y "Cap. 4: El enfoque liberador", en *Enfoques de enseñanza*, Amorrortu, Bs. As., pp. 15 a 29, pp. 31 a 53 pp. 55 a 77, pag. 79 a 105.
- Lukacs, G. (2010) "Teoría de la novela: un ensayo histórico filosófico sobre las formas de la gran literatura épica". Godot, Bs. As.
- Portes, A., Hoffman, K. (2003): *La estructura de clases en América Latina: composición y cambios durante la era neoliberal*.
- Santos Guerra, M. A. (1993): *La evaluación: Un proceso de diálogo, comprensión y mejora*. Ed. Aljibe. Archidona. Málaga. España.
- Sennett, R. (2000) *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*.
- Vaillant, Denise "La Identidad Docente". Trabajo presentado en el I Congreso Internacional "Nuevas Tendencias en la Formación Permanente del Profesorado"; Barcelona, 5,6 y 7 septiembre 2007
- Quintar Estela, entrevista para la Revista Pedagógica de la Universidad de Lasalle, Instituto de Pensamiento y Cultura de América Latina, disponible on line en: <http://www.ipecal.edu.mx/Biblioteca/Documentos/Documento2.pdf>. Bogotá. Colombia
- Quintar E. y Zemelman Hugo (2005): *Pedagogía del estar siendo*. Entrevista para la Revista Interamericana, disponible en [http://tumbi.crefal.edu.mx/rieda/images/rieda-2005-1/aula\\_magna.pdf](http://tumbi.crefal.edu.mx/rieda/images/rieda-2005-1/aula_magna.pdf)